

Saludo de Mons. DEMETRIO FERNÁNDEZ, obispo de Tarazona,
al comienzo de la celebración eucarística,
en la fiesta de san Atilano, patrono principal de la ciudad.
Tarazona, Iglesia de San Francisco (Catedral sustitutoria), 28.08.2009

Eminentísimo Sr. Cardenal, Sres. Arzobispos y Obispos. Gracias a todos por vuestra presencia hoy aquí, en Tarazona.

Querido D. Antonio Cañizares, Prefecto de la Congregación vaticana para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, colaborador muy cercano al Papa en el gobierno de la Iglesia universal. La diócesis de Tarazona, y esta ciudad concretamente, se sienten muy honradas con su presencia en este acto de culto para gloria de Dios en honor de san Atilano, en el milenario de su muerte. Transmita al Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, en nombre propio y en el de los fieles católicos de Tarazona nuestra más sincera y filial adhesión desde estas tierras aragonesas.

Queridos Sres. Arzobispos y Obispos, entre los que quiero especialmente saludar a los que habéis sido obispos de esta Sede turiasonense: D. Carmelo, D. Miguel, D. Victorio.

Sr. Arzobispo metropolitano de Zaragoza, Sres. Arzobispos de Toledo, de Tarragona, mérito de Pamplona y Tudela.

Un saludo especial para el Sr. Obispo de Zamora y a los obispos relacionados con aquella querida diócesis de san Atilano, que hoy se siente más hermanada con ésta de Tarazona.

Gracias D. Gregorio por haber accedido a nuestra petición de traer hasta Tarazona los restos de san Atilano, que nunca habían vuelto a su ciudad natal, desde que salió de esta ciudad en busca de Dios, camino del monasterio. Gracias también al Arzobispo de Toledo y al Cabildo Primado de Toledo, que nos ha traído otra reliquia importante del santo.

Queridos obispos de las diócesis limítrofes: Calahorra-La Calzada-Logroño, Osma-Soria. Queridos hermanos obispos cercanos a Tarazona por vuestras raíces: Obispo de Santander, de Ciudad Real. Excmos. Cabildos de Tarazona, de Zamora y de Toledo. Queridos sacerdotes concelebrantes, venidos de la diócesis y de otros lugares, también de Zamora. Señores Caballeros Cubicularios de la parroquia de san Pedro y san Ildefonso en Zamora, que guardáis celosamente desde hace siglos estas preciosas reliquias de san Atilano. Queridas cofradías y hermandades de Tarazona, representadas aquí en sus hermanos y juntas directivas. Queridos hermanos y hermanas en el Señor.

Saludo con respeto al Ayuntamiento de la ciudad de Tarazona, a su alcalde, a los concejales, a la policía municipal, a la Guardia Civil, y a las autoridades comarcales, provinciales y autonómicas que nos acompañan.

Cuánto nos hubiera gustado a todos disponer para este momento de nuestra Catedral como lugar de culto para esta solemne celebración, después de casi treinta años cerrada. Seguimos pidiéndole a san Atilano que pronto podamos gozar de la belleza del templo principal de la diócesis, que fue construido para Dios, para el culto que los hombres tributan a Dios y para el encuentro fraterno y pacífico de los hombres entre sí. Las obras van a buen ritmo, pero todavía falta tiempo para su inauguración.

Cuando se celebran fiestas como éstas, en las que todo un pueblo participa y expresa su fe (y todo el mes de agosto está lleno de las mismas), uno se pregunta: -Si quitáramos a Dios y a sus santos de nuestra vida cotidiana, ¿qué nos quedaría? El hombre sin Dios se queda vacío y no puede alcanzar su plenitud. El hombre sin Dios incluso se vuelve contra el mismo hombre. La religión, por tanto, no es un estorbo, como algunos predicán.

La religión es un factor precioso de convivencia y de respeto mutuo. La religión desarrolla la relación más profunda del corazón del hombre, que es la relación con Dios.

La celebración de esta fiesta de san Atilano nos ensancha el corazón de alegría interior, que desborda hacia el exterior, al constatar que estamos llamados a la santidad, a la unión con Dios, a hacer de nuestra vida una entrega generosa a los hermanos, como hiciera el santo a quien hoy veneramos. Una fiesta como ésta nos estimula a todos a ser mejores en todos los sentidos.

Enhorabuena a todos, queridos turiasonenses, al coro que ha preparado con esmero esta celebración, a la Fundación Tarazona Monumental que tanto está haciendo por dar a conocer a san Atilano, a los medios de comunicación, que hacen llegar el acontecimiento más allá de los muros de este templo, a la Iglesia de san Francisco (catedral sustitutoria) y sus sacerdotes que han preparado todo detalle, al delegado episcopal para este año santo. Felicidades en este día de fiesta de nuestro santo patrono en el milenario de su muerte. Muchas gracias, señores obispos, por vuestra presencia, que tanto honra a esta pequeña diócesis de Tarazona. Que el santo obispo de Zamora, nacido en Tarazona, nos bendiga a todos. Amén